

Cómo despertar

la INTELIGENCIA de su BEBÉ

y hacer que tenga éxito

— José Luis Moya Palacios / M^a Teresa Sánchez Abarrio —

Para despertar la inteligencia infantil desde los primeros momentos del nacimiento recomendaremos a los padres y profesionales de la educación que tengan en cuenta una serie de principios y planteamientos base. Indudablemente, el trabajo desde esta perspectiva propiciará el futuro éxito humano e intelectual del bebé.

1. El ambiente estimular condiciona el crecimiento

Existe una estrecha relación entre el medio estimular y el desarrollo cerebral. Según «Glenn Doman» el conocimiento se basa en la información y la información se puede obtener sólo mediante hechos. Estos hechos o estímulos son «Bits» de información. Cuando estos bits se presentan de forma pertinente y diacrónica y son captados por el niño,

se convierten en «Bits de inteligencia».

Para que un estímulo se convierta en un «Bit de inteligencia», debe ser:

- Claro
- Grande
- Que contenga novedad
- Estar bien etiquetado
- Que contenga un solo elemento
- Que disponga de detalles precisos.

A más variedad de estimulaciones



que disfrutan del inmenso placer...



oportunas, mayor posibilidad de aumentar el potencial de inteligencia.

Durante el primer año de vida el cerebro del bebé crece más rápidamente que nunca.

La estimulación cerebral durante este período se hace necesaria para la maduración del cerebro. El proceso estimulador debe estar íntimamente conexas con los aspectos de la vida cotidiana.

Mientras más apropiada sea la estimulación a lo largo de este período, mayor será el desarrollo cerebral. A mayor desarrollo cerebral, mayor nivel de estimulación procesada.

Para que el ambiente no condicione el crecimiento es imprescindible crear un clima relajado y tranquilo; sólo así los «bits de información» pueden ser asimilados y convertirse en «bits de inteligencia». Debemos aprovechar los momentos del día en que el bebé está en una situación más consciente y despejada para trabajar en la creación de bits de inteligencia a partir de estímulos programados.

La educación infantil tiene un efecto más profundo en el desarrollo del cerebro si se proporciona en el «período de arranque», en los meses previos al nacimiento (se puede estimular ya al niño desde el vientre materno) y en el primer año de vida.

2. Los modos de interacción son más valiosos que la observación

Los bebés aprenden más y mejor interaccionando, manipulando (en los variados modos y formas) que observando pasivamente la realidad y/o los objetos.

A través de la observación es cierto que se pueden efectuar pequeños aprendizajes: establecer leyes, sacar conclusiones lógicas, principios de funcionamiento.

Pero la observación sola, por lo general, no genera aprendizajes: al tenis se aprende con la raqueta en la mano, no observando las jugadas en la cancha.

El aprendizaje necesita de la acción, de la experimentación e interacción manipulativa con el entorno.

Durante el primer año de vida juegan un papel importante los adultos (padres, educadores), en este proceso de estimulación del niño.

Los vínculos afectivos y los refuerzos epiteliales, verbales y motrices, son



capitales para afianzar y potenciar los aprendizajes.

3. La estimulación genera estimulación

Un estímulo agradable desencadena en el niño la necesidad de reclamar o buscar otro. La estimulación despierta el interés y nuevas necesidades estimulables.

La investigación (en cuanto exploración) y la manipulación, despiertan la curiosidad y el deseo de conocer.

Como adultos, deberíamos ofertar a los niños múltiple variedad de objetos y situaciones lúdico-estimulativas al menos durante la primera etapa de su vida 0-5 años. Estimular de forma óptima equivale a educar jugando.

La variedad de objetos y la riqueza lúdica y estimulativa de los mismos debería ser una preocupación constante en el adulto durante la etapa 0-1 año.

La experimentación, la repetición y el refuerzo, facilitados por parte del adulto, generan aprendizaje.

Es importante el manejo de dos tipos de estimulación: Propiciar la estimulación «ACTIVA» (cuando el bebé realiza una acción: abrir, golpear, movilizar, arrancar, etc.) y utilizar la estimulación «PASIVA» (cuando el adulto realiza una actividad frente al niño y éste observa) como elemento imitativo de aprendizaje.

La meta de un programa de E.T. es llegar a provocar la curiosidad y el gus-

to por la «investigación» y la «experimentación en un clima lúdico donde el niño sea feliz».

4. La estimulación continuada con base atenta es clave para una estimulación satisfactoria

La E.T. debe partir de prestar atención al bebé para establecer cuándo y cómo estimularle mejor; pero también se trata de que, poco a poco, el bebé nos preste atención como forma de interacción.

Es imprescindible partir del nivel atento y la fijación de la mirada-adulto niño. El contacto ocular forma parte del inicio de la atención.

El efecto de cualquier estímulo es más impactante y eficaz si el niño presta atención y el estímulo es pertinente (adecuado).

Hay pautas de movimiento que hacen posible predecir cuándo un niño está atento cuando éste es muy pequeñito.

Veamos algunos signos:

- Cuando la cabeza se voltea en la dirección del estímulo al reclamar su atención.
- Cuando la expresión mímica del bebé cambia, llegando incluso a sonreír.
- Cuando los ojos se agrandan y las pupilas se dilatan.
- Cuando los dedos de las manos y pies se movilizan en una especie de deseo de intentar tocar el estímulo.
- Cuando la frecuencia cardíaca baja hasta 6-8 latidos menos por minuto.
- Cuando se incrementa la fijación visual de 4 a 10 segundos para el recién nacido.
- Cuando decrece y se ralentiza su nivel respiratorio.
- Cuando toda la musculatura abdominal se relaja.
- Cuando disminuye la frecuencia de succión ante un estímulo.

Mientras más persista la atención del bebé sobre el estímulo y más lo investigue, mejor será este estímulo para su personal desarrollo. Esto siempre es cierto, excepto en los «niños distintos» con tendencias perseverativas, donde habrá que propiciar convenientemente el intercambio estimular, adaptándolo a sus aptitudes y necesidades.

Cuanto más rico sea un estímulo:

- visual: En su colorido, tamaño, forma, etc.
- auditivo: En su totalidad, intensidad, timbre, etc.

— *kinésico*: fuerte, suave, pluridireccional, etc.
 más posibilidades excitatorias y sináptico-cerebrales se crearán.

5. La repetición genera hábitos

La repetición de actividades y secuencia de movimientos, en E.T. debe ser rica, variada.

- √ Gracias a procesos repetitivos y de práctica se aprende.
- √ La repetición incesante, estereotipada, puede generar habituación en el bebé.
- √ El hábito se convierte en automatismo y el niño pierde el interés por el estímulo, retira su atención y disminuye su número de respuestas.
- √ Toda repetición debe ser moderada y autoafianzadora.

6. La postura del bebé en estimulación condiciona el aprendizaje

— El lugar y el espacio de estimulación (cuna, habitación, etc.) y la posición que adopta el niño (sentado, tendido, en brazos), pueden condicionar el impacto del estímulo.

— Las investigaciones han demos-

trado que las personas se distraen potencialmente más cuando se encuentran en posición semireclinada (Pope, K.S.)

— La postura erecta favorece la interacción y la fijación de la mirada.

— Es importante cambiar la posición de la cuna en el cuarto del bebé, al menos una vez para evitar condicionar al niño a determinados marcos visuales (Susan Ludington-Hoe).

Posiciones estimulares más corrientes:

- Tendido el niño sobre una cama, de espaldas.
- En el regazo materno, posición erecta.
- En sedestación, frente a frente.

7. La comprensión de patrones laterales del bebé pueden ayudarnos a la estimulación

Se ha demostrado que los recién nacidos se voltean hacia el lado derecho con más frecuencia que hacia el lado izquierdo (Turkowitz, G.)

Durante los tres primeros meses de vida el lado derecho parece ser más sensible que el izquierdo.

El lado derecho del cuerpo envía

mensajes con más rapidez que el izquierdo e inicialmente parece ser más sensible al tacto, a los sonidos suaves y a los objetos visuales.

Desde este punto de vista, y pedagógicamente hablando, para atraer la atención del bebé comenzar siempre la intervención prestando la estimulación por el lado derecho, para pasar seguidamente al lado izquierdo.

8. Los bebés perciben el inconsciente de los padres

La ternura y el cariño ayudan a crecer al niño y favorecen las futuras relaciones interpersonales.

Los bebés son sensibles al estado de ánimo de los progenitores.

«Georges Mauco» diría que los niños perciben el nivel de sensibilidad inconsciente de los padres a través de un conjunto de variables:

Presión al tomarlos en brazos

Forma y ritmo de acunamiento

Tono de voz de la interacción, etc.

Las variables: ternura, verbalizaciones y caricias, son estimulaciones determinadas en el progreso madurativo de los niños.

Warren Dennis –pediatra americana-

de la Colección de Literatura Infantil y Juvenil Ala Delta.



La Colección de Literatura Infantil y Juvenil Ala Delta sigue creciendo constantemente con nuevos títulos para todas las edades.

Con los textos que más interesan a los chicos.

Y además con magníficas ilustraciones a todo color.

Por eso son una fuente inagotable para ayudarles a fomentar el gran universo de su imaginación.



no— en un estudio llevado a cabo en un orfanato de Irán obtuvo los siguientes resultados:

—El 60% de los niños de dos años en esa Institución no podían sentarse sin apoyo (Edad de sedestación normalizada: 6-7 meses).

—El vocabulario era marcadamente subdesarrollado.

—Las conclusiones del estudio apuntaban a que estos niños habían recibido mínimas cantidades de estímulos (tocamientos, verbalizaciones, interacciones, mecimientos y general atención postnatal); su crecimiento y desarrollo habían sido severamente atrofiados.

La Doctora May Aisworth observó:

—Que los bebés de Uganda eran abrazados y arrullados con expresiones de cariño, en algunos casos hasta 18 veces en un periodo de 24 horas.

—Las madres los portaban a la espalda en sus actividades en el campo. Los niños recibían una permanente estimulación, siendo expuestos a movimientos continuos, lenguaje y comunicación cantada.

Como consecuencia de esta atención, los bebés ugandeses eran capaces de:

—Sentarse sin apoyo antes de los 5 meses (7-9 meses).

—Gatear a los 5 meses de edad (7-11 meses).

—Iniciar la deambulación hacia los 7 meses (9 meses)

Bibliografía de referencia

—GLENN DOMAN: *Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé*. Edaf, Madrid, 1991.

—SUSAN LUDINGTON-HOE: «How to have a smarter baby». *Cómo despertar la inteligencia de los niños*. Emesfao, Colombia, 1989.

—MOYA PALACIOS, J.L.: *Estimulación temprana en niños mongólicos: Planning de ejercicios de 0-1 año*. Rev. Siglo Cero nº 96. Nov/Dic 1984. pág. 35 ss.

—MOYA PALACIOS, J.L., GONZÁLEZ, M.A.: *Estimulación Temprana 0-2 años: Dossier formación a padres*. Gráficas Varona, Salamanca. D.L.S. 391-1987.

—MOYA PALACIOS, J.L., GONZÁLEZ, M.A.: *Programas de desarrollo en la etapa 0-2*. Dossier Formación a educadores. Gráficas Varona, Salamanca. D.L.S. 390-1987.

—MOYA PALACIOS, J.L., GONZÁLEZ, M.A.: *Programaciones para la etapa 2-3 años: Formación a educadores*. MEC Gráficas Varona, Salamanca. D.L.S. 390-1987.

—MOYA PALACIOS, J.L.: *Juegos y Juguetes. ¿Cuáles y por qué?* Revista PM. nº 174. La Coruña, 1992.

—MOYA PALACIOS, J.L. — M.J. SÁNCHEZ: *Detección de problemas orgánicos en el marco de la escuela infantil*. Rev. de Ed. Especial Nº 12, pp 61-71. Amarú. Ed. Salamanca, 1993.

9. Cómo hacer que su hijo sea increíblemente capaz: (Receta para el éxito)



1. *Enséñele porque Ud. piensa que es una gran idea y un privilegio para Ud.*
2. *Hable a su hijo con claridad, en voz alta y con entusiasmo.*
3. *Relájese, diviértase cuando trabaje con el niño.*
4. *Confíe en su hijo; muéstrelle esa confianza en sus actitudes, comportamientos y acciones.*
5. *Propicie el impartirle informaciones nuevas.*
6. *Cuando el niño ya conoce una información antigua, abandónela.*
7. *Enséñele con finalidad y de un modo organizado.*
8. *Confeccione unos materiales de aprendizaje fáciles de ver.*
9. *Proporciónele un entorno libre de distracciones visuales, auditivas, táctiles*
10. *Enséñele sólo en aquellos momentos en que se siente bien y feliz.*
11. *Enséñele los materiales muy, muy rápidamente.*
12. *Deténgase siempre antes de que él quiera parar.*
13. *Confíe en que sabe las cosas que le ha enseñado.*
14. *Esté de su parte, apueste por él.*
15. *Esté dispuesto a cambiar siempre su enfoque; intente que cada día sea nuevo y excitante.*
16. *Preséntele el conocimiento como un privilegio que se ha ganado.*
17. *Siempre, siempre, siempre, dígame la verdad.*
18. *Cumpla siempre las promesas que haya hecho.*
19. *Dele la respuesta correcta cuando se equivoca.*
20. *No le ponga a prueba (Si el niño quiere demostrarle lo que sabe y lo consigue, confíe en que lo sabe. Si falla, sospeche que le está gastando una broma).*
21. *Cuando le pregunte, responda de modo sincero, natural y entusiasta.*

Y eso sí, como padres y educadores, intentemos, cada día, abrir pistas, caminos nuevos hacia la cumbre desde la esperanza, sin forzar ningún proceso.

Quien madura es el niño a pesar de nuestras inquietudes y deseos de eficacia pedagógica.